

SECTOR ECONÓMICO CLAVE

También en jet privado

El turismo de lujo sube enteros en Barcelona, donde recalán operadores de exclusivos aviones para un puñado de viajeros que vienen unas horas a la ciudad con hambre de cultura y tapas

P. C.
BARCELONA

Si a un tour de una semana por Europa en avión le restamos las horas de colas para facturar equipajes, pasar controles y aguardar el despegue, la ecuación se resuelve con mucho más tiempo y confort para descubrir a tutiplén las ciudades a visitar. Una fórmula solo posible para quien se puede permitir viajar a bordo de jets privados para un máximo de seis personas –embarcando en cuestión de minutos–, pero en boga entre los viajeros adinerados que no escatiman recursos. Y, como no podía ser de otra manera visto el furor turístico que vive la ciudad, Barcelona forma parte de las escalas obligadas en las propuestas más exclusivas.

Una de las opciones la brinda la compañía suiza Level 410, que entre sus propuestas organizadas incluye ahora la ruta *Arte y Especialidades Gastronómicas*, con paradas en París, Barcelona, Roma y Venecia. No obstante, sus planes son tan a la carta que el pasado viernes los cinco ocupantes que habían contratado un tour de aventura desde Suiza a tierras marroquí, exigieron aterrizar en Barcelona para hacer una breve cata exprés de seis horas.

El pequeño jet llegó a El Prat a las diez de la mañana y en media hora el grupito ya estaba rendido a



►► Servicio de vuelos de lujo para turistas en Barcelona. (RICARD CUGAT)

la obra de Gaudí. El minúsculo avión es todo confort pero solo tiene siete horas de autonomía, por lo que las rutas se limitan al viejo continente y norte de África. ¿Qué buscan en la capital catalana? **«Barcelona está de moda y despierta un gran interés entre los viajeros, especialmente su cultura, arquitectura y gastronomía»**, cuentan fuentes de Bru&Bru, la agencia que diseña viajes exclusivos y que lleva la representación de Level 410 en el sur de Europa. El folleto del programa que tiene escala regular en la ciudad, la define también como territorio de **«playas y buen fútbol»**, un reclamo tan poderoso para el viajero de gran capacidad adquisitiva, como puedan ser los campos de golf españoles que inte-

gran el tour golfista, con escala en Girona incluida.

En cada ciudad visitada, el grupo es recibido por un guía local. El plan barcelonés general incluye como imprescindible iconos culturales y un itinerario de tapas por los mejores establecimientos. Pero la opción de excursiones personalizadas es infinito y más desde que Bru&Bru además de organizar viajes singulares a cualquier punto del mundo, ejerce de agencia receptiva, organizando las estancias de muchos millonarios con ganas de Barcelona. Los operativos permiten hacer un turismo que nada tiene que ver con el de masas, con visitas especiales y privilegiadas a las joyas de la ciudad.

El menor uso de jets privados por parte de directivos de empresas a causa de la crisis ha impulsado a algunas compañías a dar nuevo uso a sus flotas, con más oferta de este tipo. Y es que el viajero de lujo no solo no pierde comba si no que pide novedades. Como estas, desde 11.000 euros, o la versión vuelta al mundo en avión de 50 plazas en 25 días, por unos 75.000 euros.